Dominicas de la Anunciata

INTRODUCCIÓN: Comenzar un nuevo año es otra oportunidad para vivir y generar vida a nuestro alrededor. Durante este año 2012 vamos a celebrar el Bicentenario del nacimiento de nuestro Fundador, San Francisco Coll.

La pequeña "luz" que comenzó a brillar en Gombrén el 18 de mayo de 1812, fue tomando fuerza en Vic, allí afrontó el reto de "nacer de nuevo". Francisco con sólo diez años salió de su pueblo natal para hacerse sacerdote y antes de cumplir los quince años sintió la llamada a la vida religiosa. Vivió momentos difíciles que amenazaban esa luz encendida en su interior; sin embargo, fiel a la llamada del Señor y atento a la voz del Espíritu, fue descubriendo cómo dar respuesta a los planes de Dios. Así, firme en su propósito y confiado en que si era obra de Dios, saldría adelante, gestó un nuevo nacimiento: la Congregación de HH. Dominicas de la Anunciata.

Todas las Hermanas somos herederas y responsables de su herencia y como tales, cada día estamos llamadas a dar vida y a nacer de nuevo en los distintos lugares donde la Anunciata está presente. Tenemos el compromiso de que la luz que encendió Francisco Coll siga brillando con fuerza en todo el mundo, **¡QUE NO SE APAGUE SU LUZ!**

CANTO:

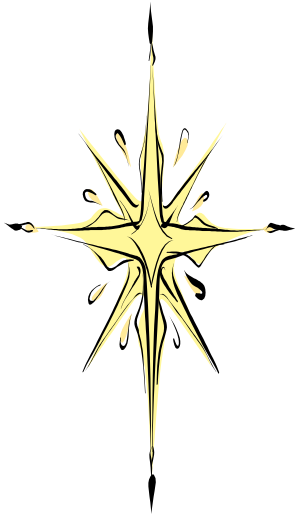
Busco tus huellas Señor Jesús. Busco palabras de eternidad.
Quiero encontrar una luz sin fin;
quiero encontrar la verdad.

De Ti nace la luz.
De Ti toda verdad.
En Ti podré encontrar la libertad.

Dime Señor, dime qué he de hacer para alumbrar toda oscuridad.
Dime Señor, cómo conseguir ser una luz, de verdad.

De Ti nace la luz...

Sólo me importa vivir en Ti, sólo pretendo tu voluntad.
¿Qué más, Señor, puedo yo querer si eres Tú mi libertad?
De Ti nace la luz...



Himno al P. Coll:

Padre Coll, estrella que iluminas
a la Anunciata fruto de tu amor,
sigue alumbrando en este mundo nuestro
que vive a oscuras y sediento de amor.
sigue alumbrando en este mundo nuestro
que vive a oscuras y sediento de amor.

El ideal que propones a tus hijas
no tiene lengua frontera ni color,
lleva el ardor celoso por bandera
que se hace eco en nuestro corazón.
lleva el ardor celoso por bandera
que se hace eco en nuestro corazón.

Queremos ser hijas fieles a la Iglesia
y proclamar la aventura de la fe,
la misma fe que sostuvo tu vida
y fruto de ésta tu familia hizo crecer.
La misma fe que sostuvo tu vida
y fruto de ésta tu familia hizo crecer.

La Anunciata: luz que sigue brillando

La luz que prendió el P. Coll el 15 de agosto de 1856 sigue brillando por gran parte del mundo. Como las primeras hermanas de la Congregación, hoy, tenemos el compromiso y la responsabilidad de hacer brillar esa luz allí donde nos encontremos. La luz que desprende esta lámpara, debe recordarnos cada día este compromiso y responsabilidad que tenemos como comunidad.

La Priora de la comunidad enciende la lámpara y se canta:

Tu Palabra es la lámpara de mis pies, la luz en mi camino.

LAS ESTRELLAS son cuerpos que brillan con luz propia. Cada una de nosotras hemos de brillar, llevando como el P. Coll la LUZ del Evangelio a nuestro mundo.

(Cada Hermana se levanta coge una estrella y comparte su compromiso. Se puede intercalar la antífona:

Sé mi luz enciende mi noche (3)
Mi noche, sé mi luz.

Hemos sentido que sin tu amor todo se encierra en la soledad.
Somos esclavos de una ilusión si con nosotros no estás.

Francisco Coll nace a la vida y a la iglesia

Francisco nace en Gombrèn, diócesis de Vic y provincia de Gerona, el 18 de mayo de 1812. Fue bautizado al día siguiente en la iglesia de Santa Magdalena por el Vicario o Coadjutor de la parroquia, José Prat. Como se acostumbraba en aquella tierra le pusieron tres nombres: Francisco José Miguel. Fue el último de los once hijos de Pedro Coll i Portell y Magdalena Guitart i Anglada.

Desde niño despuntaban en él sentimientos y actitudes religiosas que su madre Magdalena, siempre atenta al crecimiento del pequeño, supo descubrir y alimentar.

Pongo hoy por testigos contra vosotros al cielo y a la tierra: te pongo delante vida o muerte, bendición o maldición. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia, amando a Yahveh tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a él; pues en eso está tu vida, así como la prolongación de tus días mientras habites en la tierra que Yahveh juró dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. Dt 30, 19-20.

Ant: Guardo tus palabras en mi corazón, ellas en mi camino luz y vida son (Bis)

Reflexión:

Francisco Coll hizo suyo este pasaje del libro del Deuteronomio; escogió la VIDA, amó a Dios, escuchó su voz y vivió unido a él; su vida fue una vida entregada por los demás. Cada una de nosotras podemos preguntarnos: **¿El modo en el que vivo la vida religiosa posibilita o ayuda a que los demás tengan vida?**

Música. Silencio...

FRANCISCO COLL "NACE" DE NUEVO

El P. Francisco Coll vio con claridad que su trabajo misionero y evangelizador encendía la llama de la fe y la vida cristiana en el corazón de las gentes. Pero se preguntaba: ¿qué sucedía cuando terminaba la misión y se marchaba de los pueblos? Sin atención pastoral, sin enseñanza religiosa, las gentes volvían a caer en sus costumbres relajadas. Los niños y los jóvenes, crecían sin una fuerte educación cristiana. Atento al Espíritu Santo, el P. Coll fue atisbando la solución a estas sus dos preocupaciones: dar continuidad a su trabajo evangelizador y facilitar la vida religiosa dominicana a algunas jóvenes que había conocido, y estaban deseosas de vivenciar su existencia en "carisma dominicano", pero que carecían de recursos para serlo. Decidido a realizar esas dos preocupaciones que pululaban en su corazón, con el consentimiento del obispo de Vic y del Maestro de la Orden de Predicadores, reúne a siete jóvenes y **el día 15 de agosto de 1856 nace la Congregación de Hermanas Dominicas de la Anunciata.**

Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: «Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él.»Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios». Dícele Nicodemo: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?» Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu. No te asombres de que te haya dicho: Tenéis que nacer de lo alto. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.»
Jn 3, 1-8

Ant. Guardo tus palabras en mi corazón, ellas en mi camino luz y vida son (Bis)

Reflexión:

NICODEMO cree sólo en los signos que Jesús realiza, pero no logra captar el mensaje interno de esos signos. Jesús tiene que iluminarlo. Vive en las tinieblas de la noche porque su fe es demasiado pobre. Su acercamiento a Jesús es característico del hombre abierto y en busca de algo, pero con las resistencias propias de quien se sabe en la doctrina de los maestros. Para llegar a la fe adulta y adherirse a la doctrina de Jesús, necesita dar un salto; debe dejarse engendrar por Dios, porque la vida de fe adulta no se origina con razones de lógica humana sino por un nuevo nacimiento.

FRANCISCO COLL fue un hombre de fe, dejó penetrar la fuerza del Espíritu en su vida. Ello, le permitió prender la llama de la fe en numerosos pueblos de Cataluña. Confió plenamente en el Señor teniendo la certeza de que si la Congregación era obra de Dios, saldría adelante y se extendería por todo el mundo. La suya fue una luz que supo iluminar las tinieblas de la ignorancia.

MÚSICA. SILENCIO...